

En el Nombre del Pueblo: la emergencia del populismo kirchnerista

Paula Biglieri y Gloria Perelló (eds.)

UNSAM Edita, Buenos Aires, 2007, 166 páginas.

Hernán Cuevas Valenzuela

Universidad Diego Portales, Santiago, Chile. Email: hernan.cuevas@udp.cl

La reciente reelección de Cristina Fernández en la Argentina con una mayoría abrumadora y las ceremonias y memorial inaugurados en honor del ex- presidente Néstor Kirchner a poco más de un año de su muerte vuelven más necesaria la revisión del origen del kirchnerismo para comprender su relación con la política democrática y el populismo. Por suerte contamos con un buen libro para iniciar esta tarea. Me refiero a *En el Nombre del Pueblo*, un esfuerzo mancomunado de cinco jóvenes investigadoras. El resultado de este esfuerzo es un texto bien articulado, por lo general muy bien escrito, claro y sintético. *En el Nombre del Pueblo* presenta un balance entre teoría y análisis empírico pocas veces logrado por los teóricos del discurso que se inspiran en la obra de Ernesto Laclau.

Las autoras responden de manera innovadora y satisfactoria una interrogante empírica importante para la historia política reciente de la Argentina: ¿cómo es posible que luego de la crisis de 2001, ante el más amplio y profundo desprestigio de la clase política en su totalidad, el gobierno de Néstor Kirchner haya logrado niveles de aprobación sin precedentes e incluso haya logrado éxitos electorales significativos? (p. 55). La respuesta, sostienen, debe ser buscada en la constitución del kirchnerismo como expresión de la lógica política populista. Para ello se basan en la teoría del discurso y la hegemonía de Laclau y Mouffe y en los escritos más recientes de Laclau sobre el populismo.

Tanto en el lenguaje cotidiano como en la academia llamar populista a un gobierno, un líder político, una política pública o un proceso político es señal de juicio negativo. Esta clase de aproximaciones que imponen un sentido peyorativo al populismo han teñido la reflexión sobre el populismo. Las autoras no caen en esta tentación anti-populista. Para las autoras de *En el Nombre del Pueblo* el populismo no puede ser reducido a una categoría empírica construida a partir de una serie de atributos negativos. Ellas se sitúan en la tradición abierta por Ernesto Laclau quien desde sus primeros ensayos sobre el tema publicados en 1978 ha desarrollado una interpretación original. La inspiración principal que encuentran estas autoras en Laclau está dada por su capacidad de redefinir el fenómeno populista al pensarlo desde un paradigma diferente capaz de incluir la dimensión no-racional, simbólica y afectiva de la vida política.

Si bien las autoras plantean que el libro realiza un ‘rastreo del concepto de populismo’ que incluye las elaboraciones teóricas más destacadas, las más actuales más las aportaciones Laclau, en realidad este se circunscribe en su mayoría a la tradición de la sociología y ciencia política argentinas sobre el fenómeno populista. En consecuencia, la revisión bibliográfica no es tan exhaustiva como se esperaría de un libro académico de esta calidad.

Las autoras conciben al populismo como una lógica política fundada en la división del campo social entre, por una parte, el sujeto pueblo y, por otra, los enemigos del pueblo. De este modo, el proyecto populista dicotomiza el espacio político mediante la división de la sociedad entre ‘el pueblo’ (*populus*) y su ‘otro’, el antagonista al que viene a derrotar en nombre de los que han sido privados del derecho de representación y excluidos de la vida pública (el *plebs*). Este antagonismo fundamental entre el pueblo y su otro es constitutivo de la identidad del sujeto popular (el pueblo), el que lejos de ser una realidad objetiva es concebido como discursivamente construido. Las autoras sostienen que “tenemos populismo cuando una parte [el *plebs*] se identifica con el todo” (p.42). Esta totalidad imaginada simbolizada por el pueblo resulta de la presentación de y juego entre demandas sociales particulares que, primero, son articuladas equivalencialmente y, luego, son representadas por un significante que simboliza la totalidad de la cadena. De este modo se constituye una nueva identidad: el sujeto popular (p.105). El líder juega en este proceso un rol fundamental vis-à-vis las

fuerzas sociales de origen popular. Por una parte, representa el ideal del yo, ofreciendo un modelo de identificación. Por otra, el líder puede asumir la representación simbólica de la heterogeneidad de las demandas sociales particulares e incluso la de aquello que es imposible de tramitar simbólicamente (p.99). El mecanismo que permite esta alquimia política es el elusivo concepto laclauiano de ‘significante vacío’, el que las autoras logran explicar muy acertadamente al suplementarlo con una serie de categorías lacanianas. El libro aclara que el término significante vacío se refiere a un tipo de significante que se ha vaciado de sus contenidos particulares para poder representar el conjunto de las demandas sociales.¹

En el Nombre del Pueblo no es una aplicación mecánica de la teoría de Laclau. En efecto, uno de sus mayores méritos es la operacionalización de algunos de los conceptos más abstractos de Laclau. A lo largo de la obra, las autoras establecen un diálogo fructífero entre los datos empíricos y la teoría, evitando en todo momento sacrificar a los primeros para mantener la consistencia teórica. Esta actitud de reflexividad teórica promueve la innovación, corrección y refinamiento de la teoría. Por ejemplo, a partir de sus análisis concretos las autoras se desligan de Laclau en lo referido a su tal vez algo esquemática distinción entre demandas populares y demandas democráticas. Ellas demuestran que estas con frecuencia se encuentran contaminadas. De modo similar, plantean un sofisticado relato del proceso de representación desarrollado en un registro laciano, cosa que Laclau no desarrolló hasta sus últimas consecuencias. De este modo, *En el Nombre del Pueblo* es avance en la capacidad explicativa de la teoría del discurso. Otro aporte del libro es la sistematicidad de su estudio de caso. Éste se justifica adecuadamente con una pregunta empírica importante que requiere conocimiento detallado y recolección y análisis de datos intensivos. Además, la recogida de datos es sistemática y el estudio de fuentes es riguroso. En relación a esto último, las autoras aluden al criterio de triangulación metodológica y de datos, pues utilizan discursos presidenciales, noticias de prensa y entrevistas en profundidad, con lo que las conclusiones, esperan, ganan validez y robustez interpretativa.

Nota aparte merece el trabajo de conceptualización y operacionalización de conceptos. Las autoras no sólo desarrollan claramente los conceptos útiles para su investigación, sino que –aunque les desagrada el uso del término unidad de análisis- identifican los referentes empíricos de los conceptos y categorías abstractas de Laclau, y desarrollan una estrategia de recolección y análisis de los datos coherente y consistente con la teoría del discurso. El resultado de ello es que el libro presenta una gran consistencia entre técnicas, metodología, teoría y sus supuestos epistemológicos y ontológicos. Por ello sorprende que la mayor debilidad expositiva del libro se encuentre en su capítulo metodológico. Si bien es útil en tanto nos ayuda a comprender la lógica de la investigación empírica sobre la que se fundan los estudios compilados, peca de cierto esquematismo y por momentos se asimila más un diseño de investigación que a un capítulo de libro con un argumento bien hilado y bien integrado con el resto de las secciones del mismo.

En términos concretos, el trabajo analiza en detalle la primera etapa del gobierno de Kirchner, desde su ascenso a la presidencia, pasando por sus primeros años de gestión hasta las elecciones legislativas de 2005. La recolección de datos requirió la revisión exhaustiva de documentación, prensa y fuentes primarias mediante entrevistas semiestructuradas a informantes clave pertenecientes a distintos grupos sociales identificados con el kirchnerismo. Además se consideraron las alocuciones presidenciales. Este diseño de investigación presenta en mi opinión una cierta incompletud difícil de justificar. ¿Cómo es posible estudiar la constitución de la identidad popular del kirchnerismo sin considerar fuentes representativas del ‘otro’ del sujeto populista? Si para la teoría del discurso las identidades son relacionales y sus límites se construyen a partir de una exterioridad constitutiva, esto debiera verse de algún modo reflejado en el diseño de investigación, en la selección de los materiales recolectados y analizados y en las fuentes consultadas.

Los méritos del libro son sin duda muchos, por lo que merecería una mejor distribución que la que tiene que lo restringe a una circulación limitada casi exclusivamente a la Argentina. En definitiva, si le interesa el populismo y tiene la suerte de toparse con este libro, no dude en comprarlo pues encontrará en él una ‘caja de herramientas teóricas’ (como dicen las autoras) que lo ayudará a comprender no sólo el kirchnerismo, sino que además la lógica política del populismo entendido como fenómenos más general.

Nota

¹ Las autoras muestran cómo el significante vacío funciona de un modo similar a como lo hacen la condensación, el *point de capiton* o el *object petit a* en el psicoanálisis y la metáfora en la retórica.

* * *

Recibido: 30.12.2011

Aceptado: 28.03.2012